

Carta de Asís

Junio de 2010. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número - 20

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

La espiritualidad franciscana es una vocación de apertura a una nueva mirada fraterna y no violenta no solo con la dignidad humana de cada persona sino también con todo lo que nos rodea. La fraternidad, principio de este mes, nos invita a tomar conciencia de las consecuencias que ya se

están dando y que se prevén para el futuro a causa de la sobreexplotación del planeta y a sacar conclusiones de cara a las opciones y decisiones que podamos tomar en nuestra vida cotidiana de cara a favorecer el respeto y cuidado del medio ambiente.

Tema de reflexión

La fraternidad de toda la Tierra

Una de las grandes urgencias éticas a las que nos enfrentamos en este tiempo complejo es el cuidado de la Tierra. Si queremos trabajar para vivir en fraternidad, cuidar la gran fraternidad que es este planeta se convierte en una tarea imprescindible para todos.

El deterioro de la naturaleza y el calentamiento del planeta no respetan ningún límite ni frontera, y atacan más a los que menos recursos tienen para defenderse: a los pobres, que tienen que sufrir lo que otros han causado.

No hay más planeta que el que tenemos, y lo estamos explotando. No podremos hablar de fraternidad si no cambiamos en nuestra vida cotidiana lo que tiene que ver con nuestro consumo sin medida, la falta de cuidado por nuestra Tierra, el saqueo de los recursos naturales, nuestra pasividad, y nuestra falta de compromiso con una vida más sencilla, más sostenible.

En el cántico de las criaturas, Francisco de Asís alaba al hermano sol y a la hermana Tierra y a todas las criaturas que forman parte de lo que nos rodea. Francisco llama a los animales, al fuego y al agua: hermanos y hermanas, pues todas las criaturas provienen de la misma fuente y, por tanto, todas son miembros de la gran familia a la que pertenecemos todos.

No podemos luchar por un mundo mejor olvidando la interdependencia de todo lo que vive y existe, sin comprometernos con la lucha en defensa de la naturaleza y su cuidado, que, como toda la obra de Dios, no nos pertenece; estamos encargados en nuestro tiempo de su cuidado.

Y todo esto, no puede ser sólo un discurso al que nos adherimos, sino una forma de emprender la vida cotidiana, con opciones, elecciones y decisiones que conllevan renunciaciones.

Texto bíblico: Gn 1, 1-12

En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la Tierra. La Tierra no tenía entonces forma alguna; todo era un mar profundo cubierto de oscuridad, y el espíritu de Dios se movía sobre las aguas. Dios dijo: "¡Haya luz!". Y hubo luz... Después Dios dijo: "Haya una bóveda que separe las aguas, para que queden separadas." Y así fue. Dios hizo una bóveda que separó las aguas: una parte de ellas quedó debajo de la bóveda y otra parte

quedó encima. A la bóveda la llamó "cielo"... Entonces Dios dijo: "Júntense en un solo lugar las aguas que están debajo del cielo, para que aparezca lo seco." Y así fue. A lo seco, Dios lo llamó "tierra", y a las aguas que se habían juntado las llamó "mar". Al ver Dios que todo estaba bien, dijo: "Produzca la tierra toda clase de plantas: hierbas que den semilla y árboles que den fruto." Y así fue. Y Dios vio que todo estaba bien.

Espiritualidad franciscana

Es evidente que hay al menos dos modos de situarse ante todo lo creado: el modo respetuoso, agradecido y de comunión plena ante todo lo creado de Francisco de Asís y nuestro modo tan ansioso e irracionalmente devastador. Un abismo separa a ambos modos de sentir, de ver y de actuar ante lo creado.

Pero ¿qué podemos hacer y cómo? Se nos invita a un cambio de mirada y de corazón, como a Francisco. La creación toda, la tierra, el planeta no son “mi propiedad”, sino “regalo” de “mi Señor”, todo comunión. Francisco, efectivamente, es consciente de su pobreza personal y ve toda la realidad como regalo de Dios para poder vivir.

Nos será difícil cambiar la mirada en este sentido hasta que no experimentemos y consintamos, como expresa Francisco en el Cántico de las Criaturas, el abrazo en la propia soledad o la luz en la oscuridad o la vida en la hermana muerte... Y esto no es dolorismo, sino la gracia de la comunión plena con “mi Señor”.

Del Cántico de las Criaturas (Francisco de Asís)

Loado seas por toda criatura, mi Señor,
y en especial loado por el hermano sol,
que alumbra, y abre el día,
y es bello en su esplendor,
y lleva por los cielos noticia de su autor.

Y por la hermana luna, de blanca luz menor,
y las estrellas claras, que tu poder creó,
tan limpias, tan hermosas, tan vivas como son,
y brillan en los cielos: ¡loado, mi Señor!

Y por la hermana agua, preciosa en su candor,
que es útil, casta, humilde: ¡loado, mi Señor!
Por el hermano fuego, que alumbra al irse el sol,
y es fuerte, hermoso, alegre: ¡loado mi Señor!

Y por la hermana Tierra, que es toda bendición,
la hermana madre Tierra, que da en toda ocasión
las hierbas y los frutos y flores de color,
y nos sustenta y rige: ¡loado, mi Señor!

Epílogo de la carta

Es necesario un cambio de paradigma: aceptar que el ser humano no es la instancia única; es más bien un “hermano mayor” de la naturaleza y, como tal, responsable de su cuidado y llamado a la comunión con ella.

Evangelio diario del mes de julio de 2010

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de julio:

1 Mt 9, 1-8	8 Mt 10, 7-15	15 Mt 11, 28-30	22 Jn 20,1.11-18	29 Jn 11,19-27
2 Mt 9, 9-13	9 Mt 10, 16-23	16 Mt 12, 1-8	23 Mt 13, 18-23	30 Mt 13, 54-58
3 Jn 20,24-29	10 Mt 10, 24-33	17 Mt 12, 14-21	24 Mt 13, 24-30	31 Mt 14, 1-12
4 Lc 10, 1-12, 17-20	11 Lc 10, 25-37	18 Lc 10, 38-42	25 Mt 20,20-28	
5 Mt 9, 18-26	12 Mt 10, 34-11, 1	19 Mt 12, 38-42	26 Mt 13, 31-35	
6 Mt 9, 32-38	13 Mt 11, 20-24	20 Mt 12, 46-50	27 Mt 13, 36-43	
7 Mt 10, 1-7	14 Mt 11, 25-27	21 Mt 13, 1-9	28 Mt 13, 44-46	

Notas

·Si quieres recibir información sobre la Red Asís o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a redasis@arantzazu.org.

·En la página web de la Red encontrarás la herramienta "Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la Carta de Asís" para profundizar en los contenidos de esta Carta.

·Cuenta bancaria para colaboración económica: 0182 0326 15 0201516844 (BBVA).

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Número - 20

Junio de 2010. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Apostar por el ser humano supone también, inseparablemente, comprometerse con el entorno que le permite ser y desarrollarse como persona. El tren de vida de los países del primer mundo está llevando a un callejón sin salida al planeta. Sin embargo, sin dejar de exigir la responsabilidad que, a nivel global, tengan todos los gobiernos, es necesario que nos planteemos seriamente cuál es la aportación realista pero efectiva que en nuestra vida cotidiana podemos hacer.

La fraternidad de toda la tierra

¿Estás informado/a sobre la situación actual de deterioro del planeta? ¿Y de las distintas iniciativas que se están intentando poner en marcha para paliarlo?

¿Forma parte el cuidado de la Tierra de tus preocupaciones actuales?

¿Qué eco produce en ti esta frase: “todas las criaturas provienen de la misma fuente y, por tanto, todas son miembros de la gran familia a la que pertenecemos todos”?

Sin conciencia y conocimiento no hay posibilidad de avance y, por tanto, de compromiso.

“Y vio Dios que todo estaba bien”

Este texto responde al asombro del creyente ante la realidad, detrás de la cual no puede menos que intuir a Dios. Sobra decir que no estamos ante un texto científico.

Dedica un tiempo a darte un paseo por la naturaleza, déjate empapar por ella, sin dar vueltas a la cabeza, ¿surgen en ti sentimientos de asombro, de admiración, de agradecimiento...? Déjalos estar, que se expresen libremente.

Es posible que, desde esos sentimientos, sea mucho más fácil tomar conciencia de lo que está ocurriendo y pueda brotar el movimiento interior a decidirse por lo que ya hoy cada uno/a puede aportar en la cuestión que nos ocupa.

Cambio de mirada

Si no nos paramos de vez en cuando a preguntarnos cómo andamos en este tema, podemos llegar a creer que ya hacemos todo lo que realísticamente se puede hacer. Pero, ¿es realmente así? ¿Eres consciente de que, de hecho, en el fondo de esta problemática está nuestro estilo de vida y nuestras opciones concretas de consumo?

Es imposible ser persona, crecer y desarrollarse como tal sin el entorno natural. Somos seres totalmente necesitados e interdependientes. Tomar esto en cuenta ¿te ayuda a situarte de otra manera ante la naturaleza?

El Cántico de las Criaturas fue escrito al final de la vida de Francisco, afectado ya de graves enfermedades; en él expresa la luz y la vida que percibe como don de Dios en medio de la oscuridad y el dolor de su vida. Esta experiencia, ¿ilumina en algo tu propia vida?

“Loado seas por toda criatura, mi Señor”

A Francisco, en medio del sufrimiento que está viviendo, se le desborda el corazón en alabanza a Dios por la vida recibida y por todo lo que forma parte de ella. ¡Lo recibido es siempre mucho más...!

Párate y contempla todo lo que te rodea y deja que la alabanza brote de tu corazón agradecido: nada es nuestro, todo es don.

¿Surge en ti, desde el agradecimiento, el compromiso por cuidar de lo que se te ha regalado?

¿Qué pasos concretos podrías dar en tu vida cotidiana para colaborar en el cuidado y defensa del medio ambiente?